

Trata y Explotación: organización social ante la desidia estatal

Por María José Marsicano
y Manuela Garrido

El feminismo, salva.

En el marco del 34° Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales y No Binaries se llevó a cabo en la facultad de Agronomía de la UNLP el taller N°34 llamado "Mujeres, Trata y Explotación".

El mismo inició el sábado 12 de octubre, en medio de un clima frío y lluvioso. A pesar de ello, concurrieron a las facultades miles de personas provenientes de distintas regiones del país, siendo para varias de ellas la primera experiencia en un encuentro. Es por eso, que muchos de los talleres debieron ser desdoblados para que todes puedan participar de los mismos.

Particularmente en el caso del taller N°34, se llevó a cabo simultáneamente en tres distintos ámbitos del establecimiento debido a la cantidad de demanda hacia el mismo. Nosotras, como feministas y estudiantes de Trabajo Social, decidimos asistir a uno de ellos ya que consideramos que se trata de una problemática poco visibilizada y discutida en la sociedad. En esa línea, entendemos que es central fortalecer los espacios en los que se debata al respecto para que dicha temática se instaure con mayor fuerza en la lucha del movimiento y en los medios de comunicación.

El taller comenzó unos minutos después de las 15 hs., en el marco de un aula repleta de gente, mediada por tres coordinadoras. Con esta dinámica, se abordaron distintos ejes centrales, que enmarcaron las intervenciones. Los mismos fueron: *explotación sexual y laboral, redes de trata, proxenetismo, contención, reinserción y hogares de tránsito*.

El debate comenzó en un principio con la participación de distintas mujeres que realizaron aportes en relación a las temáticas mencionadas anteriormente. En ese sentido, nos parece interesante destacar que en el mismo predominó una perspectiva abolicionista, la cual plantea la abolición de la prostitución, ya que la entiende como una manera más de opresión hacia las mujeres. De esa forma, durante el taller hubo un consenso respecto a que "la prostitución es el germen principal de la trata" y también que "la pornografía es trata de personas", haciendo referencia a que las mismas son manifestaciones que se encuentran ancladas al sistema patriarcal y capitalista en el que vivimos, y que por lo tanto son consecuencia de ello. En esa línea, se debe tener en cuenta que lejos se está de culpabilizar o juzgar a las mujeres que ejercen la prostitución, sino que, por el contrario, se trata de un debate profundo, donde se reflexione en torno a las situaciones de ellas y sea posible comprender y empatizar, teniendo en cuenta que el sistema en el que vivimos busca naturalizar dichas cuestiones.

A su vez, en el marco de estas participaciones fueron surgiendo distintos interrogantes en torno al protocolo de rescate, el rol de la policía y del Estado, el funcionamiento de los prostíbulos, entre otros temas que se fueron mencionando y abordando en el transcurso del encuentro. Del mismo modo, aparecieron reflexiones en torno a la discusión con las perspectivas regulacionistas. Por su parte, dicha postura afirma que la prostitución es un "trabajo" como cualquier otro, por lo que debe ser

regulado legalmente, por lo que propone la intervención del Estado en función del reconocimiento de los derechos laborales y la seguridad social de quienes lo ejercen.

Luego de estas primeras intervenciones, tomaron la palabra integrantes de la organización social "Madres Víctimas de Trata", como así también mujeres que no formaban parte de ninguna asociación, pero que sufrieron situaciones de abuso y trata dentro de su familia. Asimismo, contaron su experiencia en primera persona mujeres que fueron víctimas de trata.

Ellas denunciaron en base a sus trayectorias personales que la trata de personas representa un negocio millonario, que cuenta con la complicidad de jueces, policías y organismos estatales. Por eso, expresaron que la trata es terrorismo de Estado, debido a que este es el principal prostituyente. En ese sentido surgió un cuestionamiento al regulacionismo, ya que la regulación implica dejar la problemática en manos de un Estado que prioriza sus intereses.

Para fundamentar esto, las mujeres relataron que en todo momento acudieron a instituciones estatales y las respuestas por parte de estas fueron siempre culpabilizando a las víctimas y calificándolas de "locas y exageradas", expresando frases como "hubieras cuidado a tu hija". A esta situación de desamparo, se suma la problemática de que en general las víctimas no cuentan con los recursos económicos suficientes para contratar un abogado, situación que se complejiza aún más debido al silencio de los medios de comunicación y por lo tanto a la poca difusión de los casos. De ese modo las mujeres recalaban que su único apoyo eran las organizaciones sociales y sus propios familiares y vecines, haciendo hincapié en el papel central de los mismos a la hora de otorgar apoyo y contención, promoviendo la lucha colectiva.

Por último, tomaron la palabra dos mujeres víctimas de trata, que contaron acerca de la cotidianeidad de los prostíbulos, las condiciones de vida en esos espacios y la constante vulneración de derechos. En ese sentido, explicaron que las llevaron engañadas, con la promesa de asistir a una entrevista laboral. Una vez captadas, se encontraron con una red de complicidad entre los proxenetes, la policía y el Estado, que no les permitía escapar de la situación. Tanto es así, que al querer escapar, la misma policía era quien las recapturaba y llevaba nuevamente al prostíbulo.

Respecto a la cotidianeidad de los mismos, contaron las constantes situaciones de maltrato y vulneración de derechos: los golpes, el destrato y las violaciones eran moneda corriente. Además, explicaron que el proxeneta se queda con la mayoría del porcentaje del dinero recaudado y que eran ellas mismas quienes debían pagar los preservativos y ocuparse de su salud sexual. Del mismo modo relataban que no importaba la situación en la que se encontraran, ya que en el momento en el que llegaba un cliente ellas debían realizar el "trabajo" igual. Con estos discursos, se le dio un cierre al taller, cerca de las 18 hs. Como conclusiones de este encuentro, coincidimos en la importancia de intensificar la discusión y poder instalarla en el total de la sociedad y

que no solo se trate de un debate dentro del feminismo, para poder así potenciar las voces de las víctimas frente al silencio y visibilizar la complicidad de los medios e instituciones estatales. En ese sentido, también entendemos que es a partir de la lucha organizada que se avanza en la conquista de derechos. Del mismo modo, retomando esta función del Estado como garante de ellos, consideramos apropiado hacer mención a una de las frases que surgió en el marco del taller: "¿Cómo se puede elegir cuando la otra opción es morir de hambre?".

Si bien en el transcurso de todo el taller nos encontramos con una sensación de impotencia al escuchar los relatos de las madres y víctimas, también pudimos reflexionar y tomar ello para aportar a nuestra fortaleza y unidad como movimiento, pudiendo recalcar la idea de la lucha y organización colectiva que tan importante es para poder acompañarnos entre nosotrxs y enfrentar a este sistema y todas sus formas de oprimirnos.

Del mismo modo, la marcha del domingo como cierre del Encuentro, nos multiplicó esa fuerza y nos dio nuevas esperanzas. Comprendemos así, que tomar las calles a su vez permite concientizar sobre estos debates a otras personas que no se encuentran informadas sobre ello, lo que da cuenta a su vez de la importancia de este movimiento a la hora de promover herramientas para que se reviertan estas situaciones de desigualdad, desnaturalizando las mismas y aportando a que sea posible generar condiciones para vivir en libertad.

